

## 2. CANTOS DE POSADAS, NAVIDAD, PASTORELAS Y COLOQUIOS.

Entre los cantos que mantienen relación y contacto con la música religiosa de México, hay que considerar aquellos empleados por nuestro pueblo para celebrar las fiestas de Navidad, las cuales principian en casi todo el país con *las nueve jornadas o posadas*, del 16 al 24 de diciembre de cada año. En estas celebraciones, las antiguas prácticas y ceremonias que tuvieron lugar en el interior de los templos pasaron a las haciendas y rancherías, casi todas con capilla particular para asistencia de la peonada; luego se ejecutaron en las casas de los ricos —algunas con oratorio—, y posteriormente se extendió su uso a las casas de vecindad y aun a los barrios, ante un simple altar erigido en una mesa. Todo esto tolerado por la Iglesia en virtud de diversas circunstancias por las que atravesó nuestro país durante el siglo pasado.

Aparecen en primer lugar las letanías popularizadas, rezos y alabanzas en honor de los Santos Peregrinos, todo ello obra de los músicos organistas o cantores de las iglesias; vienen luego las peticiones de dulces y juguetes, cantos casi todos con melodía de muñeira gallega, y en seguida cantos animadores del juego de romper la piñata. Rota ésta se grita, se salta o se baila formalmente, pero ya no interviene entonces la música tradicional.

En iguales condiciones es utilizada en las pastorelas y coloquios la música tradicional española. Muchos cantos conservan sabor ga-

---

encontrar ninguna señal de agua. Con la provisión de agua agotada y bajo el sol de Texas, era bien fácil llegar a estar abrasado; pero el valor del guía nunca desmayó no obstante que sus compañeros estaban completamente descorazonados. Descansando bajo un gran árbol, sucedió que Fr. Margil miró hacia arriba y columbró una vid de cuyos sarmientos pendían deliciosos racimos. Tratando de alcanzar alguno de éstos dió a la vid un tirón que la desarraigó e inmediatamente brotó un gran chorro de agua. Como los hombres, pasmados, rápidamente se reunieron alrededor del manantial, encontraron otras pequeñas fuentes que habían seguido brotando, y pronto el agua, bullendo, formó una pequeña corriente serpenteante. Esta la dedicó el grupo a San Antonio. En honra de Dios que de una manera tan liberal había cuidado de sus ciervos, todos cayeron de rodillas y cantaron el Alabado, el cual fue después aprendido por todos los neófitos en la misión.

Son conocidos varios textos de este canto. La última estrofa, atribuida a Fr. Margil de Jesús, es la siguiente:

El que a Dios quiera seguir  
y a su reino quiera entrar  
una cosa ha de decir  
y de corazón clamar:  
"Antes de pecar, morir;  
morir, antes que pecar."

llego, asturiano, castellano o andaluz; se siente en ellos palpar la vida campesina peninsular con toda su ingenuidad y arcaísmo. No todos los números son auténticos, en algunas caminatas, marchas y desfiles, se han entremezclado coros y arias de ópera italiana; en varios cánticos de contemplación, ofrenda o adoración de los pastores, la forma de la canción mexicana se entreteje dando colorido y sentimiento mexicanista a la representación; en cambio, los arrullos al Niño Jesús mantienen el sentido tradicional hispánico.

Entre los cánticos de Navidad más típicos y tradicionales puede señalarse aquella copla que incluyera Altamirano en su obra *La Navidad en las montañas*, que él reivindica como propia del Estado de Guerrero, pero cuya melodía recolecté en Saltillo, Coah., en fecha reciente. (Ejemplo 65.)

De lineamientos semejantes vienen a ser los números musicales incluidos en los coloquios, como en los de San Isidro Labrador y de San Dimas, lo mismo que en las Apariciones de la Virgen de Guadalupe, cantos derivados de las dos fuentes principales: la Iglesia española, y el teatro, unas veces hispánico y otras italiano.

El villancico, por su parte, ofrece dos grupos: el religioso o de Navidad y el profano o teatral. El primero es realmente de origen campesino y regional; castellano, leonés, gallego o asturiano, procede de lugares dedicados al pastoreo y a la ganadería trashumante, y aparece usado por individuos organizados en la forma pastoril leonesa. La estructura musical es de un estribillo o refrán que canta un coro y estrofas que ejecuta un solista. Como ejemplos más salientes señalaré: "Naranjas y limas", "La enhorabuena", "Aromas se quemén", alternando con "Son bellísimos tus ojos", "Y dice Gabriel" (ej. 29), "Los dos negliyos", del Archivo de las Rosas de Morelia.

El segundo grupo es de tipo profano teatral; culterano y derivado del Siglo de Oro español, mantiene la forma literaria y musical del zéjel. Aparece entre las obras de sor Juana Inés de la Cruz, sólo que mucho muy desarrollado, o sea englobando diversas formas simples.

Como punto de transición entre las culturas indígena e hispánica debe mencionarse el *tocotín*, pieza lírico-coreográfica en la que coexisten la literatura peninsular consistente en coplillas de cuatro versos hexasílabos, con alusiones tanto a los sometidos como a los vencedores, y buena parte de la música prehispánica a base de tepoztli, huéhuatl, flauta, sonaja, y baile con fuertes reminiscencias de aquellos cantos dedicados a los númenes de la gentilidad. Es bien sabido que tenían lugar durante el Paseo del pendón, el trece de agosto de cada año, y eran ejecutados por los alumnos del Colegio de Santiago Tla-

telolco, siendo escritos muchas veces en latín, nahoa y castellano. Todavía en tiempos de Sor Juana se usaban en los Villancicos religiosos. El ejemplo musical probable es el que se incluye con el número 68.

#### BIBLIOGRAFIA DE LA MUSICA RELIGIOSA ESPAÑOLA

- ADÁN, Elfego. *Las danzas de Coatetelco*. Anales del Museo Nacional. 1910. El Alabado.
- BERNAL JIMÉNEZ, Miguel. *Morelia colonial*. El Archivo Musical del Colegio de Santa Rosa de Santa María de Valladolid. Siglo XVIII. Ediciones de la Universidad Michoacana de San Nicolás, 1939.
- . *¿Cuál será el Alabado Viejo?* "Schola Cantorum". Morelia, julio de 1941, año III, N° 7, p. 147-55.
- CAMPOS, Rubén M. *El folklore y la música mexicana*. Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública. Talleres Gráficos de la Nación. México, 1928 "La primera escuela de música", pp. 42-46, y 100-105.
- CEJADOR Y FRAUCA, Julio. *La verdadera poesía castellana. Historia crítica de la antigua lírica popular*. T. V. Madrid, 1924, pp. 10 y ss. de la Introducción. Los orígenes, cap. I, p. 19. "El Zéjel" y "La Moaxaja", pp. de la 19 a la 58, en los cap. Lírica provenzal, francesa e italiana, y III hasta el s. XIV. Lírica galaico-portuguesa, pp. 59 y ss. 97 y ss.
- DE LA CRUZ, Sor Juana Inés. *Villancicos y letras sacras*. Obras Completas. T. II. Méndez Plancarte. Biblioteca Americana. Fondo de Cultura Económica. México, 1952.
- DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de Nueva España*. Espasa Calpe, S. A. Madrid, 1933. T. II, cap. CCIX, pp. 556-561.
- FERNÁN CABALLERO (Cecilia Böhl de Faber). *Cuentos y poesías populares*. Sevilla, Imp. y Lit. de la Revista Mercantil, 1859. Ejemp. musicales del "Rosario de la aurora", p. 394 y ss., y ejemp. musicales de Noche Buena, p. 423.
- GIL GARCÍA, Bonifacio. *Cancionero popular de Extremadura*. Centro de Estudios Extremeños. Badajoz. T. I. E. Castells, impresor. Valls. Cataluña, 1931. Octava Sección: Religiosas. "La encamisáa", p. 160. Ejemp. 9.
- GÓMEZ DE OROZCO, Federico. *Miscelánea de literatura*. Conteniendo villancicos de Sor Juana, cantados en México, Puebla, Oaxaca y Guatemala.
- GRIJALVA, Juan de, Fr. *Historia de la Orden de N. P. S. Agustín*, 2ª Ed. en México, dirigida por Gómez de Orozco. Imp. Victoria, 1924. Capítulos del XXV al XXIX, pp. de la 133 a la 156.
- Hoja suelta impresa con el *Alabado de Fray Antonio Margil de Jesús* (texto bilingüe). Col. Federico Gómez de Orozco.
- HURTADO, Leopoldo, Dr. *Leyendas del Bajío*. Editorial "Cultura". México, 1931. (El Alabado.)